

AMABILIDAD



Saludo inicial

Oración

Ofrenda

Reflexión sobre la ofrenda.

Presentación si hay algún niño nuevo

Nivel y temporalización: Para el curso cerca del mandamiento de 10 a 11 años duración 1 hora 20 minutos.

TEMA GENERADOR: “AMABILIDAD”

HILOS CONDUCTORES:

- ¿Cuales son los valores que debemos tener como creyentes en Yeshua?
- El valor de la amabilidad.

OBJETIVOS:

- Analizar los valores que debemos tener como creyentes en Yeshua
- El valor de la amabilidad
- Tomar un ejemplo de la Tora y analizar de forma practica el valor de la amabilidad
- Hacer una reflexión sobre los antivalores y sus consecuencias en nuestras vidas.

Textos:

Devarim 28:45-47, Bereshit 18:2-7, Hebreos 13:2 y Salmo 119:8-9

Texto Para Memorizar:

Gálatas 6:9

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Actividades

- Hacemos una revisión de los valores ya vistos en clase
- Entramos a definir las características de una persona amable
- Estudiaremos el pasaje de la visita que hicieron a Abraham mencionada en Bereshit 18:1
- Analizamos la vida de Abraham como ejemplo para nuestras vidas

El valor de la amabilidad

Siguiendo nuestro proyecto de los valores y recordando que estos son los aspectos de la vida a los que le das más damos importancia y que Los valores siempre prevalecen ante la toma de decisiones y se ubican por encima de nuestros impulsos, hoy hablaremos del valor de la amabilidad.

Entendamos que cuando somos amables, nos mostramos corteses, complacientes, afectuosos, bondadosos y muy respetuosos con todos los que nos rodean,

Todos los días nos vemos obligados a interactuar con muchas personas en el colegio, en la calle, en el parque, en la congregación y debemos saber que un comportamiento amable nos garantizara una buena y amena relación.

Mientras que, si adoptamos cualquier antivalue como la grosería, la antipatía, y la patanería, estaremos ofuscados, tristes, afligidos, preocupados, sentirnos rechazados y hasta asustados.

Este valor lo podemos aplicar a cada una de nuestras actividades cotidianas y nos daremos cuenta de que no es lo mismos "hacerlo o hacerlo amablemente".

Hacerlo o hacerlo amablemente.



Si hay una diferencia marcada en nuestras actitudes, cuando no nada más hacemos algo, sino que le adicionamos amabilidad es evidente el impacto que generamos y como podemos cambiar nuestro entorno a través de este importante valor, y en este sentido les comento que hay un ejemplo muy fuerte en la Tora que ilustra la diferencia que hay en hacer las cosas y hacerlas con alegría.

Devarim 28:

⁴⁵»Todas estas maldiciones caerán sobre ti. Te perseguirán y te alcanzarán hasta destruirte, porque desobedeciste al SEÑOR tu Dios y no cumpliste sus mandamientos y preceptos. ⁴⁶Ellos serán señal y advertencia permanente para ti y para tus descendientes, ⁴⁷pues no serviste al SEÑOR tu Dios con gozo y alegría cuando tenías de todo en abundancia.

Aquí nos resalta fuertemente que lo que debemos hacer, lo debemos hacer con una muy buena actitud, entonces entendemos que sí hay una gran diferencia entre “hacerlo o hacerlo amablemente” y todo esto se haría evidente cuando le imprimimos amabilidad a cada cosa que hacemos, con facilidad notamos que el ambiente de la casa cambia y se torna más armonioso.

ABRAHAM HOMBRE AMABLE

En la clase de hoy vamos a tomar como ejemplo de amabilidad a nuestro padre Abraham, que preciso los estuvimos viendo en la parasha de esta semana, parashá Vayera (y apareció)

De este pasaje nos narra El Midrash Dice, que Abraham construyo su casa con 4 entradas, las cuales estaban constantemente abiertas para atraer a los invitados y que cualquiera que por allí pasara pudiera ser atendido con las mejores atenciones, un lugar cómodo, una sombra, un refresco una comida y un hospedaje,

ese era un gran mérito que hacía Abraham y la manera en que lo hacía era muy diligente y muy amable.

Dice en Bereshit 18 NVI.

verso 2" Abraham alzó la vista, y vio a tres hombres de pie cerca de él. Al verlos, corrió desde la entrada de la carpa a saludarlos. Inclinandose hasta el suelo"

Dice "corrió", y nosotros cuando correremos hacia algo, lo hacemos solamente cuando nos produce alegría, emoción o un gran placer, así lo hizo Abraham porque el tenía gran deleite en poder atender a sus invitados.

Verso 3 dijo: —Mi señor, si este servidor suyo cuenta con su favor, le ruego que no me pase de largo. ⁴Haré que les traigan un poco de agua para que ustedes se laven los pies, y luego podrán descansar bajo el árbol. ⁵Ya que han pasado por donde está su servidor, déjenme traerles algo de comer para que se sientan mejor antes de seguir su camino.

—¡Está bien —respondieron ellos—, hazlo así!

⁶ Abraham fue rápidamente a la carpa donde estaba Sara, y le dijo:

—¡Date prisa! Toma unos veinte kilos de harina fina, amásalos y haz unos panes.

⁷ Después Abraham fue corriendo a donde estaba el ganado, eligió un ternero bueno y tierno, y se lo dio a su sirviente, quien a toda prisa se puso a prepararlo. ⁸ Luego les sirvió requesón y leche con el ternero que estaba preparado. Mientras comían, Abraham se quedó de pie junto a ellos, debajo del árbol.

Aquí vemos el claro ejemplo que nos da Abraham quien demuestra cómo se debe atender a alguien aun sin conocerlo, con mucha amabilidad.

Dice el talmud Tratado de Shabat hoja 127 que recibir a los invitados es como recibir la presencia divina, de hecho El Eterno visitó a Abraham y le dio la promesa del nacimiento de su hijo.

Y sobre el mismo tema nos habla la carta a los Hebreos 13

Verso 2, "No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles".

COMPROMISO IMPORTANTE

Salmo 119:

⁸ Tus decretos cumpliré;
no me abandones del todo.

⁹ ¿Cómo puede el joven llevar una vida íntegra?
Viviendo conforme a tu palabra.

Actividad:

Acompáñanos y prueba tus conocimientos a través de la actividad de **KAHOOT**



¡SHAVUA TOV !